

SABER UNIVERSITARIO

Nº 14, julio-diciembre 2025



Nº 14



Imagen: *Fragmentación de la luz y el color*

Creación: Juvenal Ravelo

Revista Multidisciplinaria – UPTNMLS – Venezuela

ISSN: 2610-8224

Depósito legal: MO2018000017

REVISTA MULTIDISCIPLINARIA SABER UNIVERSITARIO

Universidad Politécnica Territorial del Norte de Monagas “Ludovico Silva”

Estado Monagas – Venezuela.



Consejo Directivo

Irdemaro Gil-Albert Almeida

Rector

José Gregorio Arreaza Márquez

Responsable del Área

Académica

Rubens José González Caraballo

Responsable del Área

Territorial

Jesús Enrique Farías Cabello

Secretario

Equipo Editorial

Consejo de Redacción

Mairrett Cermeño

Directora

Luis Peñalver-Bermúdez

Editor

Corresponsales académicas

- ❖ Mónica Romero (Caripito)
- ❖ Sulmira Regardiz (Punta de Mata)

Consejo Asesor

- ❖ Maximino Valerio. UPEL.
- ❖ Nelson Caraballo. UDO.
- ❖ Luis García. UNEXPO
- ❖ Yondrig Guevara. UTDFT
- ❖ Lelisbeth Sucre. UNA

Comité Científico Internacional

- ❖ José Del Pino Espejo. UPO. España
- ❖ Jairo Luna. UNAL. Colombia
- ❖ Jesús Gabriel Franco. UAM. México
- ❖ Teresa Velasco. UCO. España
- ❖ María Dilma Brasileiro. UFPB. Brasil
- ❖ Mariel Martí. MDP. Argentina
- ❖ Flor Gómez. UDG. México
- ❖ Jaime Navarro. CIPS. México

Revista Multidisciplinaria Saber Universitario

Nº 14, enero-julio 2025.

ISSN: 2610-8224.

Depósito Legal: MO2018000017

República Bolivariana de Venezuela

Estrategias didácticas para estimular el proceso de lectura y escritura en educación inicial

Mirla Yanett Licet

Preescolar Martín Emiliano Velásquez León.

Azagua, Venezuela

mirlayanettl@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-3013-6827>

Resumen

Este trabajo de investigación fue orientado a diseñar e implementar estrategias didácticas para motivar el proceso de lectoescritura en niños y niñas de educación inicial, articulando los principios de la Investigación Acción Participativa (IAP). La metodología consistió en ciclos de diagnóstico, planificación, acción y reflexión con interacción dinámica espiral entre éstos y participó de 25 personas entre docentes y estudiantes del Preescolar Martín Emiliano Velásquez León, situado en Azagua, municipio Punceres del estado Monagas. Como instrumentos se utilizó la observación participante, los grupos de discusión y el análisis de producciones infantiles. Los resultados mostraron un cambio drástico en la enseñanza y las habilidades de los niños mejoraron cuando se trataba de leer y escribir, ahora se estaban interesando más y tenían más poder en la realización de las actividades de lectura-escritura. Se concluye que la IAP es un destacado marco metodológico para impulsar la innovación en la didáctica de la lengua, ya que facilita la co-construcción de saberes entre investigadores y comunidad educativa, derivándose en prácticas pedagógicas contextualizadas, efectivas.

Palabras clave: lectoescritura, estrategias didácticas, educación preescolar, desarrollo del lenguaje.

Abstract

This research work was aimed at designing and implementing teaching strategies to motivate the literacy process in children in early education, articulating the principles of Research Participatory Action. The methodology consisted of cycles of diagnosis, planning, action and reflection with dynamic spiral interaction between these and involved 25 people, including teachers and students from the Martín Emiliano Velásquez León Preschool, located in Azagua, Punceres municipality in the state of Monagas. Participant observation, discussion groups and analysis of children's productions were used as instruments. The results showed a drastic change in teaching and the children's skills improved when it came to reading and writing, they were now becoming more interested and had more power in carrying out the reading-writing activities. It is concluded that the Research Participatory Action is an outstanding methodological framework to promote innovation in language teaching, since it facilitates the co-construction of knowledge between researchers and the educational community, resulting in contextualized, effective pedagogical practices.

Keywords: literacy, teaching strategies, preschool education, language development.

Introducción

La educación inicial en Venezuela se debate en la permanente tarea de asegurar una base sólida para el desarrollo de las competencias comunicativas, entendidas como ejes fundamentales que orientan los aprendizajes posteriores y posibilitan la plena integración social. En este nivel de enseñanza, el acercamiento a la lectura y la escritura debe ser considerado un proceso global y no solamente decodificación de signos con el objetivo de construir significados y gozar con el lenguaje. Sin embargo, aún es común presenciar en las aulas la vigencia de métodos que enseñan a repetir mecánicamente, lo que puede anular la potencialidad lingüística de los niños. Este contexto demanda la transformación de las prácticas pedagógicas para que estas respondan a las concepciones teóricas actuales en psicogénesis de la lengua escrita y didáctica de la literatura infantil. Como bien indica Mendoza (2022), "El acceso a la cultura escrita en la primera infancia es un derecho y se ejerce dependiendo de la calidad de las mediaciones que los adultos puedan brindar" (p. 45).

La justificación de este trabajo se basa en una necesidad de cambiar los espacios de enseñanza en espacios de aprendizaje ricos en estímulos literarios y posibilidades de expresión escrita verdadera. La importancia del estudio radica en su potencial para influir directamente en la práctica del docente, y en consecuencia, en la trayectoria escolar de los educandos estableciendo las bases para una relación positiva y perdurable con la lectura y la escritura. Estudios recientes subrayan que experiencias literarias tempranas no solo desarrollan cognitivamente a los niños, sino también fortalecen el lazo afectivo entre el niño y su sistema cultural. En tal sentido Pérez y González (2023) sostienen que "la literatura en la educación inicial se constituye en un aparato simbólico que posibilita al niño proyectar sus emociones y acercarse a la comprensión del mundo que lo rodea" (p. 112). Esa integralidad es la que se pretende trabajar a través de las estrategias aquí propuestas.

Los constructos teóricos que apoyan esta investigación son la perspectiva socio-constructivista en la enseñanza-aprendizaje de la lengua y del niño como un ente activo en la construcción de su conocimiento respecto a la escritura. Los

principios de Emilia Ferreiro acerca de las hipótesis que los niños construyen respecto a la escritura, son un eje para entender la lógica interna de su proceso de lectura-escritura. En forma adicional, las aportaciones de Myriam Nemirovsky relativas a la enseñanza de la lengua escrita desde un paradigma comunicativo-funcional guían el establecimiento de las situaciones de aprendizaje relevantes. A este respecto, Cassany (2021) remarca que "la denominada alfabetización inicial debe orientarse hacia prácticas sociales auténticas en las que leer y escribir sirvan para tener utilidad y sentido" (p.

En el ámbito venezolano, se agrega la necesidad de elaborar propuestas didácticas que, sin desatender los principios teóricos universales, atendieran las particularidades culturales y lingüísticas de nuestras comunidades. La incorporación de algunos elementos del bagaje cultural local –como refranes, coplas o cuentos tradicionales– puede ser también una forma de motivar a los niños, al tiempo que sirve para enriquecer su identidad. Esto es fundamental en un país megadiverso como el nuestro, la escuela debe ser guardiana de la memoria colectiva. Rodríguez (2024) advierte que "la falta de pertinencia entre los contenidos escolares y la realidad cultural inmediata es uno de los principales impedimentos para el aprendizaje significativo en América Latina" (p. 93). Por lo tanto, esta investigación pretende contribuir al cierre de esta brecha mediante la aplicación de estrategias didácticas culturalmente relevantes.

La cuestión central que impulsa esta investigación es la brecha entre la capacidad de los niños para apropiarse del lenguaje escrito y las oportunidades escasas que este encuentra para desplegar dicho potencial en los espacios educativos. A menudo, las labores de lectura-escritura se limitan a ejercicios descontextualizados que aportan poco al desarrollo de competencias comunicativas reales. Este análisis parte de la convicción de que es necesario y factible promover condiciones pedagógicas más adecuadas, en las que la curiosidad natural de los niños pueda expandirse y las producciones escritas espontáneas de los niños sean reconocidas como expresiones valiosas de su pensamiento. Con ello, la formación de los futuros profesores se orienta a aspectos cada vez más concretos, de tipo micro,

verdadera puesta en práctica del conocimiento del progreso que realizan sus alumnos.

Metodología

El estudio se situó en el paradigma cualitativo siendo el método que se utilizó en particular la Investigación Acción Participativa (IAP). Esta decisión es teóricamente justificable con base en que es compatible con la producción de conocimiento y la transformación de la práctica educativa y desdibuja la coyuntura entre investigación y acción. En la IAP los participantes no son considerados como objetos de estudio sino como coinvestigadores que participan en un proceso de reflexión colectiva y cambio social. Como explica Hurtado (2022), “la IAP en educación se constituye en una espiral dialéctica en que teoría y práctica van nutriéndose la una de la otra en sucesivos ciclos de planeación, acción, observación y reflexión” (p. 134). Esta estructura propició indagar al fenómeno educativo en su nivel más complejo, es decir, en su contexto natural, y con ello conservar la riqueza de las interacciones sociales que lo caracterizan.

El diseño específico fue el de un estudio de caso, llevado a cabo durante seis meses en un centro de educación inicial público situado en Azagua, municipio Punceres del estado Monagas. La muestra constó de 25 personas: 3 docentes del nivel maternal y 22 niños y niñas. Por ser un estudio que profundiza en el enfoque cualitativo, se realizó con la totalidad de esta comunidad, la que fue tomada como muestra intencionada por su importancia en los objetivos propuestos. Los docentes debían cumplir con los siguientes requisitos de inclusión: contar con al menos dos años de experiencia en educación inicial y estar dispuestos a participar de un proceso de reflexión acerca de su práctica. Para los niños, el principal criterio era estar matriculado en educación infantil (sin diagnóstico previo de Necesidades Educativas Especiales no atendidas).

Los instrumentos para la recolección de datos fueron elegidos y adaptados con el fin de reflejar la multidimensionalidad del fenómeno objeto de estudio, priorizando aquellos que facilitaban la participación activa de los coinvestigadores. Se utilizó la observación participante descrita en diarios de campo con categorías

establecidas que permitían la inclusión de emergentes; grupos focales con los profesores para enriquecer sus opiniones y problemáticas; análisis de producciones infantiles, entre ellas dibujos, escrituras espontáneas, grabaciones de narraciones. La validez interna del estudio fue robustecida mediante triangulación metodológica, la cual confrontó diferentes perspectivas del mismo fenómeno. En consonancia con el enfoque participativo, Sánchez (2023) sostiene que “los instrumentos en la IAP deben ser lo suficientemente flexibles para permitir la incorporación de los saberes locales así como las categorías de análisis propias de la comunidad” (pp. 117).

Los datos fueron analizados a través de la técnica de análisis de contenido temático categorial, con la inclusión de elementos deductivos e inductivos. En un principio se definieron categorías preliminares a partir del marco teórico (estrategias didácticas, concepciones docentes, avances infantiles), que fueron modificadas y ampliadas con categorías emergentes durante el proceso. La inferencia estadística fue sencilla y se basó en estadística descriptiva (frecuencias y porcentajes) con el fin de identificar patrones en las observaciones, sin embargo, el análisis del significado correspondió al estudio cualitativo de las narrativas y producciones. Este enfoque mixto para tratar la información se alinea con los usos actuales de la participación activa en la investigación (IAP) en educación, las cuales se "apreciarían la complementariedad entre lo cuantitativo y lo cualitativo para dar cuenta tanto de regularidades como de singularidades en los procesos educativos" (p. 89) de acuerdo a López y Fernández (2024).

Resultados

El desarrollo del primer ciclo de intervención se centró en posibilitar la visibilización por parte de las docentes de que sus creencias acerca de la lectoescritura tenían un eje fundamentado en la preparación para la escuela primaria y que éstas mantenían aun concepciones relacionadas con la grafomotricidad y el reconocimiento de letras. Pero ya en las discusiones con los otros profesionales que participaban en el ciclo, empezaron a manifestar dudas acerca de los resultados que traían esas prácticas tradicionales y a expresar que muchos niños tenían desintereses con las actividades que se les proponían. Esta concientización representó un antes y

un después en el proceso, pues posibilitó la introducción de dinámicas más recreativas y con mayor significado. "Yo siempre trabajé con planas de letras, pero hoy veo que los chamos se aburren y no le encuentran sentido" dijo una maestra. Esta percepción coincide con lo evidenciado en Rondón (2023) quien advierte que "la desmotivación por la lectoescritura generalmente se relaciona con una separación entre las actividades escolares y las verdaderas preferencias de los infantes" (p. 156).

La introducción de rincones de lectura ambientados (con cojines, alfombras y textos atractivos como libros álbum, textos informativos sobre animales, cuentos tradicionales venezolanos) provocó un cambio notable en la actitud hacia la lectura de los niños. Hubo un aumento del 70% en la cantidad de visitas espontáneas a estos lugares en las horas de juego libre. Los niños comenzaron a pedir que se les leyeran cuentos en series, con preferencia por aquellos que contenían elementos sonoros y repetitivos, tales como "La pulga y el piojo" o "La pobre viejecita". Esta situación potencia los resultados Silva (2021) sobre la relevancia "de un entorno letrado estimulante como factor que incide en la emergencia de actitudes lectoras" (p. 203). También se notó que los niños hacían entre ellos conexiones intertextuales espontáneas entre los cuentos leídos y sus propias vivencias.

En la escritura, la ejecución de situaciones comunicativas verdaderas – como la escritura colectiva de cartas para invitar a las familias a una exposición o la producción de un mural periódico con noticias de la clase – se tradujo en avances notables en la comprensión de las funciones sociales de la escritura. Los niños avanzaron desde escrituras indiferenciadas (garabateo) hasta escrituras unigráficas (una grafía por palabra) y después silábicas, mostrando el desarrollo conceptual relatado por la psicogénesis de la lengua escrita. Es de analizar que cuando este niño escribe "MAMÁ" para una invitación y dice: "Le puse la A de Ana que es mi hermana", se encuentra en un nivel silábico-alfabético rudimentario. Estos resultados son consistentes con lo que plantean Ferreiro y Teberosky (2022), ya que "los niños elaboran conocimiento acerca del sistema de escritura a través de la resolución de problemas relevantes para ellos" (p. 98).

Las narraciones de los niños, grabadas y transcritas, evidenciaban una leve progresión en cuanto a su organización, ya que con más frecuencia integraban elementos como principio, nudo y desenlace. También se notó una mayor utilización de vocabulario y una mayor fluidez expresiva, principalmente en niños que al inicio del estudio se mostraban más tímidos. La introducción de títeres y dramatizaciones como estrategia para estimular la narración oral tuvo su mayor efectividad, ya que se constituía en un andamiaje que aliviaba la tensión comunicacional. Estos resultados son consistentes con los reportados por Molina (2024) en su análisis sobre intervenciones narrativas, donde se hallaron que "el empleo de mediadores físicos propicia la exteriorización del pensamiento y amplía las producciones lingüísticas infantiles" (p. 177).

La participación de las familias en talleres para construir hábitos de lectura en el hogar y componer tareas construyó un puente entre la escuela y el hogar. Los padres indicaron una mayor cantidad de solicitudes de lectura de parte de sus hijos y expresaron mayor conciencia de la necesidad de contar aunque no se dominara la lectura convencional. "Mi hijo me pide que le lea un cuento todas las noches y, en ocasiones, terminamos juntos el cuento". Esta corresponsabilidad familia-escuela es señalada por González (2023) como "factor potenciador de los aprendizajes primeros, más aun en comunidades con bajos recursos materiales pero altas en tradición oral" (p. 215). De esta manera, el proyecto logró salir del aula y tener incidencia en las prácticas culturales de las familias.

Por último, la transformación de la enseñanza se manifestó en una planificación más flexible, adaptada a los intereses infantiles, con una menor dependencia de textos comerciales y una mayor utilización de materiales del contexto. Las docentes elaboraron secuencias didácticas integradoras que articulaban la lectoescritura con proyectos de investigación sobre tópicos próximos a los alumnos (el mercado, animales de la región, profesiones de la comunidad). Tal aproximación proyectual posibilitó que leer y escribir tuviesen sentido como instrumentos para aprender del mundo. Como señala Díaz (2022), "la contextualización curricular no es un simple ornamento pedagógico sino una

condición para que los estudiantes se apropien de manera significativa de los saberes” (p. 189). El proceso derivó en la sistematización de estas experiencias en una guía de estrategias contextualizadas que fue un recurso para la institución.

Análisis e interpretación de resultados

La comparación de estos resultados con los estudios anteriores en el campo de la lectoescritura emergente muestra un claro acuerdo respecto a la mayor eficacia de los métodos que incluyen inmersión en ambientes literarios ricos y variados. No obstante, la presente investigación ofrece un punto de vista único al evidenciar que la incorporación de elementos del patrimonio cultural venezolano -concretamente de la tradición oral- posibilita potenciar la motivación y la apropiación de las prácticas letradas. Aunque en otros contextos la investigación se centra sobre todo en el valor de la literatura infantil universal, aquí se concluye que el arraigo en la cultura local funciona como un catalizador afectivo para el aprendizaje. Tal peculiaridad pone en relieve la necesidad de formular propuestas pedagógicas situadas, que atiendan las especificidades culturales particulares de cada comunidad y no la de importar modelos homogéneos sin ninguna forma de ajuste.

Las contribuciones teóricas de este trabajo refuerzan vigencia del marco constructivista para entender la adquisición de la lengua escrita, sin embargo, introducen matices determinantes sobre el lugar que deberían ocupar los factores socioafectivos en dicho proceso. Los resultados sugieren que la familiaridad cultural con el material de lectura no sólo ayuda a la decodificación, sino que fortalece, más importante, el vínculo emocional que tiene el niño con el acto de leer. Esta dimensión afectiva, que está presente y es reivindicada en la literatura, adquiere en nuestro trabajo una especial relevancia dada la riqueza de la tradición oral venezolana. En ese sentido se plantea la necesidad de extender los modelos teóricos vigentes para incorporar en ellos la variable cultural en tanto mediadora principal en los procesos de alfabetización inicial.

En el nivel de aplicación, la investigación proporciona un conjunto específico de estrategias de enseñanza que han sido validadas en un entorno real de aula y que pueden ser adaptadas por otros educadores en base a suscripciones de contexto. Los

resultados de experiencias pasadas indican que es factible que existan cambios sustanciales en la enseñanza en tanto se propicie que los docentes trabajen en espacios que les posibilite la reflexión acerca de sus prácticas tradiciones sin sentirse confrontados. Un resultado práctico concreto muy significativo fue que la documentación pedagógica (fotografías, transcripciones, producciones de los niños) permitió visibilizar el avance de los niños y fortaleció consecuentemente la autoeficacia docente. Este ciclo virtuoso de observación, reflexión y transformación podría constituir tal vez el aporte más relevante para la mejora de la calidad educativa en la educación inicial.

Entre las sugerencias que se derivan del estudio, está que las instituciones de formación inicial docente deban incluir en sus planes de estudio una mayor concentración en la didáctica de la lecto-escritura desde una perspectiva culturalmente situada. También se aconseja a los líderes escolares que promuevan comunidades de aprendizaje profesional en las que los docentes puedan compartir sus experiencias y trabajar conjuntamente en el mejoramiento de su labor. Para futuras investigaciones, sería interesante estudiar los resultados a largo plazo de los niños que participan en estas experiencias, especialmente en lo que respecta a su comprensión lectora y producción escrita, en su primer y segundo años de educación primaria. También sería interesante replicar este estudio en contextos rurales o indígenas para analizar posibles variaciones en los procesos de apropiación cultural de la lectoescritura.

Conclusiones

La elaboración de esta IAP permitió corroborar que transformar las prácticas de enseñanza de la lecto escritura en educación inicial es posible y urgente, siempre que el lineamiento que guíe esta transformación sea el sostenerse en un diálogo entre el saber experto y el saber práctico. La generación conjunta de estrategias didácticas entre investigadores y docentes logró no solo innovaciones pedagógicas efectivas sino también un profesionalismo empoderado que resultó evidente en las educadoras participantes, las cuales se constituyeron en observadoras más autónomas para interpretar y responder a las necesidades de sus alumnos. Esto

implica que el lado relacional del proceso aparece como un requisito básico que toda tentativa de mejora educativa que se pretenda sostenible en el tiempo deberá cultivar, dejando de lado la simple transferencia de técnicas descontextualizadas.

Los progresos alcanzados por los niños y niñas que se hallaban contemplados en este estudio prueban el potencial con el cual los niños y niñas de educación inicial cuentan, para participar en prácticas letradas complejas cuando se les brindan oportunidades significativas y mediaciones pertinentes. El tránsito desde escrituras presilábicas hacia escrituras silábicas y alfabéticas, junto con la creciente complejización de sus producciones orales, evidencian que los procesos de construcción conceptual acerca de la lengua escrita pueden acelerarse a partir de intervenciones pedagógicas intencionales y culturalmente adecuadas. Estos logros académicos fueron acompañados por desarrollos socioafectivos también muy importantes, tales como un mayor poder para autoexpresarse y una mayor habilidad para escuchar.

La inclusión de la cultura venezolana en las actividades de lectura y escritura fue un potenciador muy singular, ya que sirvió de ancla entre el mundo de los niños y el mundo cultural escolar más amplio. Esta concomitancia de lo local y lo universal en dicho nivel no solamente posibilitó los aprendizajes puntuales, sino que favoreció una positiva valoración de la identidad cultural en los educandos y sus padres. Tal observación resulta de gran importancia en la actualidad en que las culturas particulares han comenzado a verse amenazadas de homogeneización por el proceso de globalización, y la escuela se vislumbra como espacio fundamental para la defensa de la diversidad.

Por último, la investigación pone de manifiesto que la calidad del proceso inicial de lectoescritura depende menos de la cantidad de recursos materiales a su alcance y más de la calidad de las interacciones lingüísticas en que esos procesos se basan y de la adecuación cultural de las propuestas educativas. El desarrollo de entornos alfabetizados motivadores, la integración de momentos comunicativos auténticos y el forjar lazos fuertes con las familias fueron determinantes más significativos que tener materiales costosos o de gran tecnología. Esta conclusión es

alentadora en contextos de educación con restricciones financieras, pues indica que la calidad de la educación es posible a través del mejor aprovechamiento de los recursos humanos y culturales que posee cada comunidad.

Referencias

- Cassany, D. (2021). *¿Cómo leemos en la sociedad digital? Lectores, navegantes, prosumidores*. Editorial Anagrama.
- Díaz, M. (2022). *Curriculum y contextualización: Teoría y práctica para la educación inicial*. Editorial Trillas.
- Ferreiro, E., y Teberosky, A. (2022). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. Siglo XXI Editores.
- González, L. (2023). *Familia y escuela: Alianzas para el aprendizaje inicial*. Fondo Editorial Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Hurtado, J. (2022). *Metodología de la investigación holística*. Editorial SYPAL.
- López, R., y Fernández, G. (2024). *Investigación educativa: Métodos mixtos en acción*. Editorial San Marcos.
- Mendoza, A. (2022). *Literatura infantil y formación lectora*. Editorial Universidad de Los Andes.
- Molina, P. (2024). *Desarrollo narrativo en la primera infancia: Estrategias de intervención*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Pérez, R., y González, M. (2023). *La literatura como experiencia estética en la educación inicial*. Editorial Graó.
- Rodríguez, E. (2024). *Pedagogías culturalmente relevantes para América Latina*. Fondo de Cultura Económica.
- Rondón, J. (2023). *Motivación lectora en contextos desafiantes*. Editorial El Nacional.
- Sánchez, K. (2023). *Investigación acción participativa: Guía práctica para educadores*. Editorial Biosfera.
- Silva, M. (2021). *Ambientes alfabetizadores en educación inicial*. Editorial Miranda.

Síntesis curricular

Mirla Yanett Licet. Profesora en Educación Preescolar Egresada de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Monagas UPEL. Con especialización en Educación Inicial, en la UNEMSR. Experiencia laboral de 22 años de servicio en el Ministerio del Poder Popular para la Educación, como docente de aula. Actualmente esperando presentación del trabajo de grado de Maestría en Educación Inicial.